

Poemas sobre Pasiones Familiares y las otras
Cecilia E. Collazo

Las flores de tu jardín,
no son bellas ni santas,
pero perfuman, perfuman.

.....

Y culminó
la depuración
de los azahares.

Ese declive
de lo propio y lo ajeno.

.....

Cuando lo familiar
se torna extinto,
y no vale la pena
llorar por ello.

.....

Terrible
que el desprecio
del otro
se corresponda
con lo vivo
de uno.

.....

Recuerda la siesta
cuando eran chicos...

Prohibido jugar,
o hacer algún ruido.

¿Se puede escribir?
Preguntó la nena.

¡A dormir!
Indicó la madre.

Entonces, escribo.

.....

La tijereta

defiende
con énfasis
su nido.
Pobre
de aquel
que camine
cerca.

.....

La sorprendieron
los girasoles muertos
en la ruta.

Sintió angustia
y comprendió.

.....

Mariposas

Vuelan
en su regazo
anunciándole
que llega.

.....

Olvidándose de sí
perdió la memoria.

Recogió las amarras
que anclaban
lo vivo.

.....

Ay la luna
que con su lana blanca
le teje al niño una manta
para cubrir
su sueño.

.....

Es un vacío
sin continente,
ni contenido.

Si se aproxima,
se cae.

Y si se aleja,

lo sigue la tristeza.

Al intentar llenarlo,
le aparece su vieja angustia.

Entonces...
encuentra una palabra
y hace una ronda
cosiendo un borde.

Pinta un límite.
Descubre sus marcas.

Se inventa un mundo.

.....

Después
del desgarro
a corta edad,
tiene
la idea utópica
de amarrarse a un mundo
de sonidos y colores.

No alcanzan para ser feliz,
pero lo hacen posible.

.....

Pierde, pierde
y al perder
se vuelve más rico.

Cede,
cede su objeto,
y al cederlo
encuentra una piedra preciosa.

.....

Incendio

Se incendia el mundo a tus pies,
se quemarán las preguntas y los enigmas.

El fuego reivindica las almas,
las fumiga, y purifica.

Pero el piso que pisan tus pies,
no tiene flores, ni césped...

Sólo llamas y brazas,
que arruinarán tus pasos.

.....

Deja tu puerta abierta
para que entre.

Una hendidura,
un rescoldo donde ubicarme.

Abre al menos una hendidura
de esa cerradura,
de madera pesada.

Si sé dónde está tu falta,
entonces filtraré allí
mi anhelo.

Y florecerá y floreceremos.

.....

Hay, la cerradura.
Busca la llave justa.

Pero no se entrega,
no, no se entrega.

.....

Silenciaron tu palabra
luego del exceso.

Te enseñaron
a callar el dolor
buscando mansedumbre
al placer ajeno.

Y tu sexo marcado como las cartas,
enfermó tu brote niño.

Creciste y continuaron...

Olvidando,
que lo vivo
encuentra su salida.

.....

Tu río

Si el agua de tu río,
corre rápida,
trataré que la corriente
no se lleve mis sentimientos.

Cuando su zumo este quieto,
nadar allí,
hará que luzca más digna.

Si aquella se estanca,
incitaré al leve movimiento
de lo vivo.

Y quedarán
las barcas de tu río
navegando sin hundirse.

Del camino llano
que llega a tu vientre
y reduce la agonía.

.....

Parpadea tu luz.

Se agota si no deseas.
Brilla si tienes sed.

.....

El naranjo
da azahares y frutos.

Perfuman el día
Alimentan la noche.

.....

El paisaje se ha pintado de rosa.
Y el cerezo cubre el camino.

A dónde nos lleva el color del fruto.

Toma sus flores,
pinta tu boca,
huele su esencia.

Y sabrás...

.....

La palabra

Reina del sentido,
Esclava del vacío.

.....

Me arrebató
un sentimiento
y condena mi espíritu
hasta amarrarlo a la tierra.

.....

La paz de tu río
trae el agua mansa.

.....

Un ángel
vendrá a buscarme
desde la tierra de Hades,
y flotaré como fantasma
para acunarte.

.....

Si de tu playa,
ofrecieras sólo la orilla,
me quedaría, me quedaría...

.....

Busco
un punto de consistencia
en la inconsistencia,
y te encuentro.

.....

La soga que ata tus manos
grita de impedimento.

Una voz, encriptada en su tono.

.....

Es que tu sombra
hace rodeo conmigo.

.....

El brevísimo instante

donde el tiempo fluye
sin que lo sepas.

Ese minuto de luz

Cuando el sol
esté sobre la cabeza
y el reloj de arena
marque tu mediodía,
sabrás que he llegado.

Ofrezco
jugo de colores,
que tiña tus órganos
y destile sus productos
con tinte de amor y no del desengaño.

Una pradera verde
para tu paz de espíritu,
un mar azul sin tristezas
ó una flor roja para el afecto profundo.

Un pigmento
agregado a los hechos
que anime lo vivo
y los torne luminosos.

Ó un zumo
de limones en gamas
de rosa a violeta,
de esos que recuerdan
que se ha ido la nostalgia.

Te regalo un viso
para alentar tu gozo
que lleve anilinas
de sueño y abrigo.

Camina
en un fino límite
que anima su paso.

Un pequeño cordel
que es peligro y astucia.

No hay cuerpo
para el vestido.

Ese ropaje vacío,
es sólo coraza.

.....

Vuelan
azules de tristeza
en demanda al otro.

En bandadas las mariposas.

.....

Que la inocencia
no sea su desvelo...

.....

Es el espía
de su propio recuerdo.

.....

Sin complemento

De la media naranja
que no da su jugo
y espera ser exprimida.

.....

El poema
salta crudo.

Se lanza al espacio,
cayendo a un agujero
hasta
su abismo más profundo.

Y juega a salir de allí,
con las marcas
del destierro.

.....

En el entre varios
la soledad
logra ser
atronadora.

.....

Cajas chinas

Un vínculo
que recuerda a otro vínculo,
que traerá uno nuevo.

.....

De frutos agrios
surgen otros frescos,
que algún día
trocarán a secos.

.....

En ese cubículo de tierra
te hundes, te pudres,
te llueve encima.
Enterrada
en los propios hilos.

Buscas
tu haz de luz.

.....

Una palabra
que se vuelve
látigo al cuerpo.

.....

La pureza de los seres,
que casi se acerca a la poesía.

.....

Si cruzaras mi camino,
esta tarde
se iría la tristeza.

.....

Agarrado
a la punta de la cerda
del pincel.

.....

Bucear en las profundidades
llegando al lecho del río,
y encontrar lodo,
un mosto fangoso

que no se quiere oler.
.....

De la música que inspira.
De la manta que abriga.
De tu beso,
que es escudo del día.
.....

De la precoz
atadura a los frutos,
que no alcanza
para inventarse un árbol.
.....

Obsesión

Entra al frasco.
Cierra la tapa.

Piensa
en el final del oxígeno

Y sigue allí sentado.
.....

Pasa y se asombra.
Eso que ve, no le pertenece.

Y sin embargo...
vuelve a sorprenderse.
.....

Lo que brilla
tiene
su bajo fondo.

Más destella,
más hueco tiene.
.....

La vida
en color wengue
ó sepia;
no tiene el brillo de los verdes
ó la pasión del rojo.
Ni tu misterio,

el color del enigma.
.....

Celebro el albergue
de tu beso
junto a la tibia morada
de tus manos.
.....

Un torrente de palabra
invade esta agonía,
encendida como luciérnaga.
.....

Esa voz
como morada,
un destello de luz en esta noche.

El camino, mi objeto,
cierto templo.

Un rugir de tigres
presumidos.
.....

Del hilado
fino de tu tela
que cubre en manta
mis sueños.
.....

Mariposas blancas
alojan sueños
de esos hijos
hechos pañuelos.
.....

De la soga
atada a tu cuello,
que convoca la muerte
en el descampado de la vida.
.....

Honorable y bella,
la vida se planta
ante a tu rostro.
.....

Porque amo la palabra
escribo sobre tu boca
que dice lisa ó áspera
lo que le toca.